

PROPRIO DE LA MISA

SÉPTIMO DOMINGO DESPUES DE PENTECOSTÉS

Ps. 46. 2 INTROITO

OMNES gentes, pláudite manibús: jubiláte Deo in voce exsultatiónis. *Ps. 46. 3.* Quóniam Dóminus excélsus, terríbilis: Rex magnus super omnem terram. *V.* Glória Patri.

Batid palmas todas las gentes; vitoread a Dios con voces de júbilo. Salmo. Porque el Señor es el Altísimo, el terrible; es el rey grande de toda la tierra. *V.* Gloria al Padre.

COLECTA

DEUS, cujus providéntia in sui dispositiõe non fállitur: te súplices exorámus: ut nóxia cuncta submóveas, et ómnia nobis profutúra con-édas. Per Dóminum.

¡Oh Dios!, cuya providencia no se engaña en sus disposiciones; te suplicamos apartes de nosotros todo lo dañoso, y nos concedas todo lo saludable. Por nuestro Señor.

Rom. 6. 19-23

EPÍSTOLA

FRATRES: Humánum dico, propter infirmitátem carnis vestrae: sicut enim exhibuístis membra vestra servíre immundítiae, et iniquitáti ad iniquitátem, ita nunc exhibéte membra vestra servíre justítiae in sanctificatióne. Cum enim servi essétis peccáti, líberi fuístis justítiae. Quem ergo fructum habuístis tunc in illis, in quibus nunc erubéscitis? Nam finis illòrum mors est. Nunc vero liberáti a peccáto, servi autem facti Deo, habétis fructum vestrum in sanctificatióne, finem vero vitam aetérnam. Stipéndia enim peccáti mors. Grátia autem Dei vita aetérna, in Christo Jesu Dómino nostro.

Hermanos: Hablaré a lo humano en atención a la flaqueza de vuestra carne. Como habéis entregado vuestros miembros a la esclavitud de la impureza y la iniquidad, empleadlos ahora para que sirvan a la justicia para la santificación. Cuando erais esclavos del pecado, sacudisteis el yugo de la justicia. ¿Qué fruto sacasteis entonces de ello? Ahora os avergonzáis. Porque el fin de todo esto es la muerte. Mas ahora que estáis libres del pecado y habéis sido hechos siervos de Dios, cogéis por fruto vuestro la santificación, que tiene como fin la vida eterna. Porque la paga del pecado es la muerte; y el galardón de la virtud, la vida eterna en Jesucristo nuestro Señor.

Ps. 33. 12, 6

VENITE, filli, audite me: timorem Domini docebo vos. *V̄*. Accedite ad eum, et illuminamini: et facies vestrae non confundentur.

Ps. 46. 2

ALLELUIA, alleluia. *V̄*. Omnes gentes, plaudite manibus: jubilate Deo in voce exsultationis. Alleluia.

Mat. 7. 15-21

IN illo tempore: Dixit Jesus discipulis suis: Attendite a falsis prophetis, qui veniunt ad vos in vestimentis ovium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces: a fructibus eorum cognoscetis eos. Numquid colligunt de spinis uvas, aut de tribulis ficus? Sic omnis arbor bona fructus bonos facit: mala autem arbor malos fructus facit. Non potest arbor bona malos fructus facere: neque arbor mala bonos fructus facere. Omnis arbor, quae non facit fructum bonum, excidetur, et in ignem mittetur. Igitur ex fructibus eorum cognoscetis eos. Non omnis qui dicit mihi, Domine, Domine, intrabit in regnum caelorum: sed qui facit voluntatem Patris mei, qui in caelis est, ipse intrabit in regnum caelorum.

Dan. 3. 40

SICUT in holocaustis arietum et taurorum, et sicut in millibus agnorum pinguium: sic fiat sacrificium nostrum in conspectu tuo hodie, ut placeat tibi: quia non est confusio confidentibus in te, Domine.

GRADUAL

Venid, hijos, y oídme; os enseñaré el temor del Señor. *V̄*. Acercaos a él y seréis iluminados, y vuestros rostros no serán confundidos.

ALELUYA

Aleluya, aleluya. *V̄*. Batid palmas todas las gentes; vitoread a Dios con voces de júbilo. Aleluya.

EVANGELIO

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Cuidaos de los falsos profetas que vienen a vosotros vestidos con piel de oveja, mas por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Por ventura se cogen uvas de los espinos, o higos de los zarzales? Así, todo árbol bueno da buenos frutos, y todo árbol malo produce frutos malos. No puede el árbol bueno dar malos frutos, ni el árbol malo darlos buenos. Todo árbol que no da buen fruto será cortado y echado al fuego. Así, pues, por sus frutos los conoceréis. No todo el que me dice: ¡Señor, Señor!, entrará en el reino de los cielos; sino el que hiciere la voluntad de mi Padre celestial, ése es el que entrará en el reino de los cielos.

OFERTORIO

Como el holocausto de carneros y de toros, y los sacrificios de millares de corderos gordales, así sea hoy grato nuestro sacrificio en tu acatamiento, pues no son confundidos los que en ti confían, Señor.

SECRETA

DEUS, qui legalium differentiam hostiarum unius sacrificii perfectione sanxisti: accipe sacrificium a devotis tibi famulis, et pari benedictione, sicut munera Abel, sanctifica: ut, quod singuli obtulerunt ad maiestatis tuae honorem, cunctis proficiat ad salutem. Per Dominum.

¡Oh Dios!, que quisiste reemplazar las diferentes hostias de la antigua ley por un solo perfecto sacrificio; recibe el que te ofrecen tus devotos siervos y santificalo con la misma bendición con que bendijiste el de Abel; y lo que cada cual ha ofrecido en honor de tu majestad, aproveche a todos para su salvación. Por nuestro Señor.

PREFACIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

VERE dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper et ubique gratias agere, Domine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus: Qui cum unigénito Filio tuo, et Spiritu Sancto, unus es Deus, unus es Dominus: non in unius singularitate personæ, sed in unius Trinitate substantiæ. Quod enim de tua gloria, revelante te, credimus, hoc de Filio tuo, hoc de Spiritu Sancto, sine differentia discretiónis sentimus. Ut in confessione veræ, sempiternæque Deitatis, et in personis proprietas et in essentia unitas, et in maiestate adoretur æqualitas. Quam laudant Angelí, atque Archàngeli, Chérubim quoque ac Séraphim: qui non cessant clamare quotidie, una voce dicentes:

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que con tu Hijo unigénito y con el Espíritu Santo, eres un solo Dios, eres un solo Señor: no en la individualidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia. Por lo cual, cuanto nos has revelado de tu gloria, lo creemos también de tu Hijo, y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De suerte, que confesando una verdadera y eterna Divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la majestad, la cual alaban los Angeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar a diario, diciendo a una voz:

Ps. 30. 3

INCLINA aurem tuam, accelera ut eripias me.

COMUNIÓN

Inclina a mí tu oído; apresúrate a salvarme.

POSCOMUNIÓN

TUA nos, Domine, medicinalis operatio, et a nostris perversitatibus clementer expediat, et ad ea quæ sunt recta perducat. Per Dominum.

Señor, que tu acción curativa nos libre de nuestras perversas tendencias y nos guíe a obrar lo que es recto. Por nuestro Señor.